



UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD



DOMINGO XIV DEL TIEMPO ORDINARIO – 6 JULIO 2025

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos, hermanos, a la celebración de la Eucaristía.

Aquí en torno al altar, celebramos nuestra fe y expresamos nuestro compromiso de vivir tras los pasos de Jesús. Él nos llama a la misión, es decir, nos envía a ser sus mensajeros, a proclamar su evangelio y a vivir como Él nos ha enseñado.

Hoy celebramos la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico bajo el lema «El Señor te bendiga y te proteja, y colme tu esperanza». La Iglesia desea a todos los viajeros un trayecto seguro y un descanso verdaderamente reparador. Y nosotros renovamos nuestro compromiso de conducir con responsabilidad, prudencia y respeto por las normas, siempre bajo la bendición de Dios, fuente de seguridad y esperanza para todos

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros.* **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Señor Jesús, tú nos envías a sanar a los enfermos aquejados de cualquier enfermedad y a anunciar el reino de Dios: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad.

A.: Cristo Jesús, tú nos dices que vayamos a la gente con respeto, y que aceptemos todo lo que ella con generosidad nos ofrezca: Cristo, ten piedad

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Señor Jesús, tú nos aseguras que nada nos va a herir y que nuestros nombres están escritos en el cielo: Señor, ten piedad

T.: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Oh, Dios, que en la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, concede a tus fieles una santa alegría, para que disfruten del gozo eterno los que liberaste de la esclavitud del pecado. *Por nuestro Señor Jesucristo.*

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical C – XIV T.O.)

Primera Lectura:

Lectura de la profecía de Isaías (66,10-14c):

Festead a Jerusalén, gozad con ella, todos los que la amáis;
alegraos de su alegría, los que por ella llevasteis luto;
mamaréis a sus pechos y os saciaréis de sus consuelos,
y apuraréis las delicias de sus ubres abundantes.
Porque así dice el Señor: «Yo haré derivar hacia ella,
como un río, la paz, como un torrente en crecida,
las riquezas de las naciones.

Llevarán en brazos a sus criaturas y sobre las rodillas las acariciarán;
como a un niño a quien su madre consuela, así os consolaré yo,
y en Jerusalén seréis consolados.

Al verlo, se alegrará vuestro corazón, y vuestros huesos florecerán como un prado, se manifestará a sus siervos la mano del Señor».

Palabra de Dios
Salmo 65

R/. Aclamad al Señor, tierra entera.

V/. Aclamad al Señor, tierra entera;
tocad en honor de su nombre,
cantad himnos a su gloria.
Decid a Dios: «¡Qué temibles son tus obras!». R/.

V/. Que se postre ante ti la tierra entera,
que toquen en tu honor,
que toquen para tu nombre.
Venid a ver las obras de Dios,
sus temibles proezas en favor de los hombres. R/.

V/. Transformó el mar en tierra firme,
a pie atravesaron el río.
Alegrémonos en él,
que con su poder gobierna eternamente. R/.

V/. Los que teméis a Dios, venid a escuchar,
os contaré lo que ha hecho conmigo.
Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica,
ni me retiró su favor. R/.

Segunda lectura:

Lectura de la carta de san Pablo a los Gálatas (6,14-18):

Hermanos: Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo. Pues lo que cuenta no es la circuncisión ni la incircuncisión, sino la nueva criatura. La paz y la misericordia de Dios vengán sobre todos los que se ajustan a esta norma; también sobre el Israel de Dios. En adelante, que nadie me moleste, pues yo llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús. La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con vuestro espíritu, hermanos. Amén.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas.

Lectura del santo evangelio según san Lucas (10,1-12.17-20):

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos, y los mandó delante de él, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies. ¡Poneos en camino! Mirad que os envíe como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino. Cuando entréis en una casa, decid primero: “Paz a esta casa”. Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan: porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa en casa. Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya en ella, y decidles: “El reino de Dios ha llegado a vosotros”. Pero si entráis en una ciudad y no os reciben, saliendo a sus plazas, decid: “Hasta el polvo de vuestra ciudad, que se nos ha pegado a los pies, nos lo sacudimos sobre vosotros. De todos modos, sabed que el reino de Dios ha llegado”. Os digo que aquel día será más llevadero para Sodoma que para esa ciudad». Los setenta y dos volvieron con alegría diciendo: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre». Él les dijo: «Estaba viendo a Satanás caer del cielo como un rayo. Mirad: os he dado el poder de pisotear serpientes y escorpiones y todo poder del enemigo, y nada os hará daño alguno. Sin embargo, no estéis alegres porque se os someten los espíritus; estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: Presentamos nuestra oración al Dios del consuelo, de la misericordia y de la paz.

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que con nuestras palabras y nuestra forma de vida seamos capaces de dar a conocer el amor de Dios a todas las personas. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Para que el Señor de la mies, que sigue llamando también ahora, encuentre, entre nosotros, respuestas generosas a seguirle. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los conductores, en esta Jornada de Responsabilidad en el Tráfico, para que seamos prudentes y respetuosos con la vida y la integridad de las personas. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los gobernantes de los países en guerra, para que sean conscientes del dolor que provocan y puedan llegar a soluciones justas y dignas para todos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por nuestra Unidad Pastoral, para que la participación de la Eucaristía nos llene de energía para transmitir esperanza y vida a las personas de nuestro entorno. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: Escucha Padre la oración de tu pueblo que confía y espera en ti. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: “SEGIMIENTO”

Iré detrás de ti,
si tú vienes a mí
buscando horizontes
más amplios para volar.

Iré a enseñar a todos,
que tú eres libertad,
que solo en ti se encuentra
el manantial,
la felicidad,
la verdadera paz.

Iré siempre en tu nombre
despojado de mis cosas,
buscando en la noche
sediento tu amor.

iré a decirles a todos

que tú eres mi alegría,
la eterna oferta
de un amor total.

Iré a buscar camino
detrás de cada lucha,
donde los hombres sufren
su llanto y soledad.

Iré si tú me llamas
a ser siempre tu amigo
sin importarme nada,
pues tú eres mi caminar.

Iré diciendo a todos,
iré contando siempre,
iré entre los hombres
gritando la verdad

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Colmados de tan grandes bienes, concédenos, Señor, alcanzar los dones de la salvación y no cesar nunca en tu alabanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXION: XIV DOMINGO TIEMPO ORDINARIO

- **Isaías 66,10-14c**
- **Gálatas 6,14-18**
- **Lucas 10,1-12.17-20**

Seguir a Jesús no es fácil, supone paciencia y aceptación, proposición y no imposición.

Hoy Jesús, el Evangelio, nos habla sobre el discipulado, sobre el camino misionero de sus seguidores. El trabajo es abundante, los obreros pocos. Por eso la forma de llevarlo a cabo es también distinto: “no llevéis cosas de repuesto, no os detengáis, no cambiéis de casa, desead la paz y anunciar que el Reino de Dios está cerca”.

Son palabras, también, para nosotros, todos los bautizados. Todos somos evangelizadores, debemos llevar la Buena Noticia a todos, a los más posibles. Pero la buena noticia se lleva desde la sencillez, desde la pequeñez y la humildad, desde la alegría, desde la vida.

No va a ser fácil, no se impone, se propone, se convence. Y la mejor forma de convencer es a través de la vida, del ejemplo.

Pero no es una labor que realizamos por nuestras fuerzas, es Dios, el Espíritu, el que lo va realizando a través de nuestras manos. Por eso, como dice Pablo: debemos gloriarnos de la Cruz de Cristo, porque allí está nuestra victoria.

En una sociedad como la nuestra, en la que todo se mira desde la rentabilidad inmediata, el ser evangelizadores como nos propone Jesús es difícil. La paciencia, la espera, el camino lento, la confianza... no son virtudes de esta sociedad. Por eso debemos pedir esa fuerza al Espíritu, para que nos mantenga en el camino sin desesperanzarnos. Sabiendo que no es nuestra obra, sino la del Señor, y que nosotros somos sus colaboradores en este mundo.

La siembra realizada en nuestra Misión, producirá frutos, pero no los vamos a ver ahora, debemos cuidar, abonar, cultivar esta semilla que hemos ido poniendo a lo largo del curso. La comunidad de Dios tiene otras prioridades para rentabilizar. Es al corazón de las personas donde hay que llegar. Y a él solo se llega con dedicación, paciencia y amor incondicional.

No nos alegramos de lo que conseguimos, sino que intentamos ser fieles a Reino de Dios, a la sociedad de Jesús, a la fraternidad universal, porque así “nuestros nombres estarán escrito en el Reino de Dios”